

AA. VV. *Iuxta Crucem. Arte e iconografía de la Pasión de Cristo en la Granada Moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Granada: Diputación. 2015. 423 págs.



Este libro, fruto de un riguroso y profundo estudio científico, se nos presenta como el catálogo de la exposición llevada a cabo en la sala de exposiciones del Palacio de los Condes de Gabia (del 5 de marzo al 17 de mayo de 2015), y que recogió grandes obras de arte de los siglos XVI-XVIII dedicadas al tema de la Pasión de Cristo, no sólo en la ciudad de Granada, sino también en su provincia. La muestra fue organizada por la Delegación de Cultura de la Diputación de Granada, en colaboración con el Arzobispado de Granada, el Ayun-

tamiento de Granada, la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias y la Comisión de la Coronación Canónica de María Santísima de la Amargura. El comisario de la misma fue Lázaro Gila Medina, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada, quien, además, ha sido el encargado de la coordinación científica de este excelente catálogo.

La labor investigadora del profesor Gila Medina se dedica al arte español durante los siglos de la Edad Moderna, centrándose fundamentalmente en Andalucía. Importantes son sus investigaciones en Jaén y Granada. Su historial de publicaciones es muy extenso, desarrollando temas inéditos y arrojando luz sobre personalidades hasta su momento poco conocidas. Es el caso de las dedicadas a Andrés de Vandelvira o Alonso de Mena entre otros. No es ésta la primera exposición que ha coordinado, pues ya le precede la buena aceptación de las exposiciones *Et in terra pax. La Navidad en el arte granadino de la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)*, llevada a cabo en la Navidad de año 2011, y *Aquende et allende. Obras singulares de la Navidad en la Granada Moderna (siglos XV-XVIII)*, en la Navidad del año 2013; y cuyos libros catálogos también coordinó. Esta última muestra dedicada a la Pasión vendría a ser la penúltima aportación al conocimiento del arte granadino de la Edad Moderna, rescatando obras que estaban en el olvido y otras que nunca habían salido de las clausuras conventuales. Hay que señalar también que se ha rodeado de un extraordinario comité científico que ha asegurado la calidad de esta publicación.

El libro comienza con una presentación por parte de las entidades organizadoras, y del propio comisario. Prosigue con un primer bloque introductorio y en el que, en un primer lugar, se presenta al lector cuál es el discurso expositivo, lo

que va a encontrar en esta muestra. En segundo lugar, se introduce al lector en la iconografía de la Pasión de Cristo a través de sus dos manifestaciones más importantes: el Crucificado y la Virgen Dolorosa. De esta manera se pretende que al abordar el estudio de las obras de arte que componen la muestra se tenga un conocimiento al menos general de las principales iconografías pasionistas que se dan en el Barroco granadino. En el caso del primero, se hace un estudio evolutivo desde los primeros Crucificados góticos hasta las últimas representaciones del siglo XVIII. En el caso de la iconografía de la Virgen Dolorosa, sobresale el riguroso análisis del profesor José Manuel Rodríguez Domingo, que aclara el papel otorgado al arte en la Pasión de Cristo, y se disipan las dudas sobre la iconografía que adopta en los distintos momentos del discurso pasionista. En tercer lugar, se hace una aportación fundamental, a cargo del historiador del arte Manuel García Luque y que normalmente no se tiene en cuenta al tratar este tema, y es la influencia que las imágenes pasionistas importadas de Europa a través de la estampa, la pintura sobre cobre o las esculturas en metal, que tuvieron en el arte granadino una introducción muy significativa.

Un segundo bloque lo constituye el conjunto de fichas catalográficas de todas y cada una de las obras expuestas. Se incluyen, además, obras relevantes pero que no figuraban en la exposición, las cuales son objeto también de un minucioso estudio, exacto y científico. Estas fichas se dividen en tres partes: la Gran Pasión, dedicadas a obras de gran formato; la Pequeña Pasión, en la que se tratan obras de menor formato, incluyéndose marfiles y obras de devoción particular; y la dedicada al "Ecce Homo et Mater Dolorosa", abordando de forma separada este importante grupo de obras escultóricas, muy comunes durante la Granada Moderna en los domicilios particulares y las clausuras conventuales. Cada una de las fichas ofrece un conocimiento completo y profundo de cada obra, no centrándose sólo en lo meramente formal, sino contextualizándola en la obra de su autor y en su tiempo. Finaliza este catálogo con una amplia bibliografía que avala la calidad del estudio.

Tras lo expuesto, podemos señalar que la hipótesis fundamental del libro es abrir horizontes en la idea tradicional que del arte granadino se tenía. Granada, nada más lejos de ser una ciudad cerrada en sí misma, da muestras de ser un centro cultural importante, conocedor de las más modernas tendencias artísticas y de las novedades iconográficas, en conexión con otros centros artísticos andaluces como puede ser el sevillano. Por tanto, es ésta una aportación científica que abre el campo de visión fuera de lo estrictamente granadino, y analiza la importancia de lo italiano y lo flamenco en sus obras, especialmente en lo que a pintura se refiere. Por otro lado, también queda de manifiesto aquí la importancia que el arte tuvo en una ciudad como Granada, en la que, tras el periodo musulmán, se hace muy necesaria la evangelización cristiana. Las obras artísticas se convierten en un extraordinario recurso catequético para una población en su mayoría analfabeta y desconocedora de la Historia de la Salvación. Las representaciones de la Pasión, por ser éste el culmen de la Teología cristiana, se dan en la ciudad desde época muy temprana, y estarán presentes hasta muy avanzado el siglo XVIII. En este libro se analiza la evolución de estas manifestaciones, ya no sólo en lo estrictamente artístico, sino en la relación con la sociedad: cómo van adentrándose en lo cotidiano, cómo la piedad popular va teniendo devoción

por Cristo en el duro trance de su Pasión, y cómo el fiel encuentra consuelo en el hermoso dolor de su Madre. Por tanto, podríamos decir que en esta obra se recoge el sentir religioso de Granada durante la Edad Moderna que se expresa a través del arte.

El lector aficionado al arte puede encontrar en este libro un buen estudio científico de las manifestaciones artísticas locales. En él aparecen los más importantes artistas de la escuela granadina, lo que se completa con anónimos y otros artistas no tan de primer orden, pero que dan buena cuenta de la importancia de lo artístico en la ciudad. Encontramos obras del insigne y prolífico Pablo de Rojas, el genial Alonso Cano o el delicado Pedro de Mena, entre otros grandes nombres del arte granadino. En esta lista no podía faltar Torcuato Ruiz del Peral, escultor nacido en Exfiliana e íntimamente relacionado con la comarca accitana por razones evidentes. Sus trabajos para la Catedral de Guadix y la difusión de su obra así nos lo muestran. En esta exposición podemos ver dos excelentes Dolorosas, sin duda un capítulo muy importante de su obra, y en ellas la dulzura y la delicadeza características del artista se hacen patentes. Se valora también, aunque de un modo más escueto, una de las mejores obras del artista que se conserva en el Museo de la Catedral de Guadix, la *Virgen de la Humildad*. Sin duda, me parece ésta una muy buena obra para que el lector pueda ubicar al artista en el contexto artístico y cultural de su tiempo.

Por otro lado, considero la principal novedad del libro, aparte de poner en valor obras hasta ahora desconocidas, es señalar las influencias extranjeras que tuvo el arte granadino. Y para ello no se escatima en ejemplos de grabados italianos o flamencos, realizando las convenientes analogías con obras situadas en nuestra ciudad y ofreciendo un detallado análisis de todos estos modelos. Los artistas granadinos, especialmente los pintores, buscaron en las obras extranjeras inspiraciones y modelos para las suyas propias, llegando incluso a veces a copiar aquello que les había servido de fuente. Considero que es éste un tema aún desconocido y que puede dar mayores frutos, pues su estudio es aún embrionario, y puede completar el conocimiento que se tiene de las obras granadinas. Por ello, el que aparezca señalado en una muestra destinada a la difusión de nuestro patrimonio, y posteriormente desarrollado en su catálogo es para mí un gran avance en el conocimiento de la Historia del Arte en Granada.

Esto no sería posible sin la calidad de las fotografías contenidas en este libro, que son muchas y de muy buena resolución, gracias al buen hacer de José Carlos Madero López. A ello acompaña el excelente lenguaje, científico y claro, y la estructuración cuidada de sus textos. Sin duda, podemos decir que es una obra imprescindible para todos aquellos que quieran conocer el patrimonio granadino. Puede servir incluso como manual del que pueden partir futuras investigaciones, gracias a la extensa bibliografía con la que concluye la obra.

Beatriz RODRÍGUEZ LÓPEZ
Universidad de Granada